



# El Camino de la Salvación Universal



Tenrikyo se inició el día 26 de octubre de 1838 cuando Dios Padre-Madre, *Tenri-O-no-Mikoto*, se reveló a través de Oyasama, Miki Nakayama, con el deseo de enseñar el camino de salvación a toda la humanidad.

Dios Padre-Madre ha creado y protegido a los seres humanos con el deseo de compartir la vida plena de alegría y felicidad. Dicha vida es el objetivo supremo de la vida humana. Como Dios es nuestro Padre-Madre, nosotros somos sus hijos, es decir, todos somos hermanos.

Según las enseñanzas, nuestro cuerpo es un préstamo de Dios y sólo el corazón nos pertenece. El uso correcto de nuestros corazones nos conduce a la vida plena de alegría y felicidad.

Si hemos sido creados para la felicidad, ¿por qué nos abruma las enfermedades, las angustias, los problemas y las desgracias? Esto se debe al convencimiento de que vivimos por nuestras propias fuerzas, ignorando a Dios Padre-Madre y su providencia, la cual, nos permite seguir existiendo.

El uso de nuestros corazones en contra de la voluntad divina es como el polvo que se acumula en el corazón y se nos estimula a limpiarlo diariamente. Las enfermedades y las desgracias no son un castigo que sufrimos por nuestras faltas sino una orientación de Dios. Por medio de estas orientaciones que expresan su amor, Dios nos da a conocer su voluntad y nos guía hacia la vida plena de alegría y felicidad. Esta orientación divina nos hace reflexionar sobre el uso diario de

nuestro corazón y nos permite corregirlo conforme al deseo de *Tenri-O-no-Mikoto*. Este es el verdadero camino para la salvación universal.

Confiado en la providencia divina, podremos sobrellevar cualquier tipo de problemas personales o sociales y dedicarnos con ánimo a la salvación de los demás. Según las enseñanzas, esta actitud espiritual se llama *tanno*, la satisfacción sincera.

Nosotros hemos sido creados por Dios Padre-Madre y estamos siendo vivificados gracias a su providencia. Al convencernos de esta verdad, podremos sentir la alegría de vivir. La expresión de esta alegría en nuestra vida diaria se llama *hinokishin*. Basándonos en esto y en la enseñanza de que todos somos hermanos, debemos procurar

la ayuda mutua y la salvación de los demás de acuerdo con la voluntad divina.

Es importante limpiar constantemente el polvo espiritual y dedicarnos al *hinokishin* con satisfacción sincera. Si nos esforzamos en la ayuda y en el entendimiento mutuo, Dios aceptará nuestra sinceridad y nos manifestará su infinita protección.

Tenrikyo se extiende en diversos países del mundo. Con una fe firme en la voluntad de Dios, debemos trabajar y orar por la paz mundial.

La Sede de la Iglesia de Tenrikyo se encuentra en la Ciudad de Tenri, Japón. Allí se ubica el lugar donde Dios Padre-Madre creó a la humanidad. Por lo tanto este lugar, el *Yiba*, es considerado como

la cuna y el hogar de todos los seres humanos. Además, el *Yiba* es el lugar donde se celebra el Servicio Sagrado, *Tsutome*, para la salvación universal.

En Tenri existen varias instituciones educativas desde el jardín infantil hasta la universidad, sociales como el orfanato y el hospital, y culturales como la biblioteca y el museo. A través de ellas trabajamos para la construcción de un mundo pleno de alegría y felicidad.



Vista aérea de la Sede de la Iglesia Tenrikyo



Ejecución del Servicio Sagrado, *Tsutome*, en el Santuario Principal



El Shimbashira, líder espiritual de Tenrikyo, conversando con los niños durante el festival "Regreso de los Niños al Yiba".



Uno de los edificios del conjunto Oyasato-yakata, que alberga las oficinas administrativas, alojamientos para los fieles y diversos centros educativos, culturales y sociales.

Vista de la Biblioteca de Tenri

